



Navarra

EN EL "AMBIENTE" ESTÁ LA SENSIBILIDAD

Se conoce a Navarra por la nobleza de sus gentes, el arraigo a sus costumbres, la gastronomía y su paisaje. Entroncado en una de las páginas más completas de la biodiversidad, su patrimonio natural alcanza cotas sobresalientes si tenemos en cuenta que la superficie total de la Comunidad Foral supera ligeramente el millón de hectáreas que vienen a suponer el 0,033 % de la extensión del continente europeo.

Se **nota** que por su patrimonio natural mereció, a muchos años, el calificativo de Arca de Noé, por lo heredado y por lo conservado. En Navarra existen 2650 especies de plantas, un 20 % de las catalogadas en la Unión Europea, 27 especies de peces de agua dulce, un 18 % de los existentes en ríos y lagos europeos, 12 especies de anfibios y 26 de reptiles y 236 especies de aves, suponiendo estas últimas el 64 % de las que vuelan por los cielos de toda Europa.

Se **visualiza** en cualquier paraje su riqueza fluvial. Son 7450 kilómetros de ríos a los que el Plan Director de Saneamiento ha dotado de fauna, flora y larga vida. El río Ebro debe un 20 % de su caudal a Navarra, que por cierto, solo utiliza el 9 % de los 10.048 hectómetros cúbicos que circulan al año por su territorio.

Se **asegura** por parte de técnicos medioambientales, tanto españoles como a nivel internacional, que vivimos en una de las comunidades donde se viene a ver... y a aprender. A observar como la confluencia de tres grandes biorregiones, la Alpina, la Atlántica y la Mediterránea, dotan a la orografía de unas sorprendentes posibilidades que se hacen patentes al examinar la Bardena y la Selva del Iratí, por poner solo un ejemplo. Es preciso recordar que Navarra tiene protegido el 24 % de su territorio como Habitats de importancia comunitaria en la Red de Espacios Naturales Europeos Natura 2000.


Se **aprende** desde la cuna que el trato a la Naturaleza nunca trae premio o castigo : solo consecuencias. La Comunidad Foral defiende con el ímpetu que otorga la experiencia, y con grandes dotaciones presupuestarias, la defensa del paisaje y del Medio Ambiente. Se dictan medidas correctoras, se potencian las iniciativas de ahorro energético, se legisla con visión de futuro y en la aulas se les explica a los jóvenes que deberán conservar, y aun mejorar, aquello que reciban de sus progenito-

res y que los fundamentos ecológicos se deben traducir en comportamientos racionales de aplicación diaria. De nada sirvan los postulados genéricos si no hay un compromiso personal. Y esa labor está dando sus frutos : los Centros de Interpretación de la Naturaleza reciben más de 400.000 visitantes cada año.

Se **vislumbra** con alta resolución, que las energías renovables marcan el camino a seguir, y para predicar con el ejemplo, Navarra producirá en el año 2005, el noventa y ocho por ciento de su consumo eléctrico mediante fuentes renovables. La energía eólica, la biomasa (12 céntimos de euro de paja producen la misma energía que 42 céntimos de petróleo) y la fotovoltaica son términos que, a fuerza de repetirse, se han incorporado al lenguaje cotidiano de nuestras gentes.

Se **vive** con reposada inquietud el cumplimiento del Protocolo de Kioto. Hace ya algún tiempo que la Comunidad Foral, a la vista de un proceso de contaminación ascendente al que había que ponerle freno, invitó a gran número de empresas multisectoriales a visitar voluntariamente "la ventanilla única" y muchas de ellas han firmado, o están a punto de hacerlo, acuerdos de colaboración en las inversiones para que los planes de asignación de emisiones, encuentren unas industrias con infraestructuras menos contaminantes y con mejor imagen cara a sus propios trabajadores y a la sociedad en general.

Se **avecina** un tiempo en el que no podremos bajar la guardia ni un solo instante, porque los beneficios que entraña el progreso se contraponen en muchos casos, a los agravantes medioambientales. El desarrollo sostenible debe sustentarse en el logro de objetivos en calidad de vida a todos los niveles, pero no a cualquier precio.

El Gobierno de Navarra **conoce, nota, visualiza, asegura, aprende, vislumbra, vive...Medio Ambiente**. Y está preparado, y en continua mejora, para la ingente labor que, de la mano de la Naturaleza y para su defensa, se **avecina**. La sociedad así lo exige y desde la Administración no se van a escatimar esfuerzos para conseguirlo. 

José Andrés Burguete Torres
Consejero de Medio Ambiente,
Ordenación del Territorio y Vivienda.